



*Centro Histórico:  
Ciudad de México.  
Medio ambiente socio-urbano*  
de Rubén Cantú Chapa\*  
Reseñado por Liliana E. Reyes Borges\*\*

La mayoría de las personas que viven en el Área Metropolitana de la Ciudad de México han visitado, por lo menos una vez, el Centro Histórico. En cada recorrido se puede apreciar la belleza de los edificios antiguos, considerados, muchos de ellos por su arquitectura e historia, parte del patrimonio cultural de México; además, también se pueden observar construcciones prehispánicas que, a su paso, recuerda a los visitantes su pasado, tradiciones y valores culturales.

El Centro Histórico de la Ciudad de México no sólo está constituido por edificios y construcciones antiguas, sino que también lo integran las personas que cotidianamente se introducen a su territorio; los motivos pueden ser diversos y, debido a ello, el Centro Histórico adquiere diferentes significados. Estos actores sociales en conjunto con la estructura física originan las transformaciones del Centro Histórico en todos los ámbitos.

Bajo este contexto, Rubén Cantú Chapa hace un análisis sobre los siguientes aspectos: la importancia que ha tenido el Centro Histórico a lo largo del tiempo, no sólo para el Distrito Federal o Área Metropolitana, sino a escala nacional; la influencia de los actores sociales participantes, y la manera como influye el creciente proceso de metropolización al que se enfrentan las ciudades en la actualidad, específicamente, la Ciu-

\* Cantú Chapa, Rubén, *Centro Histórico: Ciudad de México. Medio ambiente sociourbano*, Plaza y Valdés/ESIA-IPN, México, 2000.

\*\* Ayudante de Investigación del área de Sociología Urbana del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco.

dad de México, creando nuevos significados económicos, políticos, sociales y culturales, para el Centro Histórico.

La propuesta metodológica que el autor presenta en su obra se encuentra integrada por dos partes, en la primera expone el marco teórico conceptual, donde analiza en dos capítulos el surgimiento de los centros históricos y la manera como se desarrollan éstos dentro del proceso de metropolización. La segunda parte está constituida por el tercer capítulo del libro, correspondiente al estudio específico del Centro Histórico de la Ciudad de México, y por las conclusiones. Además, aporta un archivo fotográfico que nos ayuda a comprender, de manera visual, los planeamientos que Rubén Cantú hace a lo largo de su trabajo.

A continuación se presentan, de una manera más detallada, algunos de los puntos más importantes que el autor analiza en este texto, no sin antes recomendar la lectura completa de este libro a aquellos investigadores especializados en cuestiones urbanas y a las personas que desean conocer un poco más acerca del Centro Histórico, lo que representa y los cambios económicos, políticos, sociales, culturales y físicos que ha sufrido en las últimas dos décadas.

## I

El capítulo titulado “Surgimiento de los centros históricos” se divide en dos apartados, el primero señala a la sociedad y al territorio como premisas fundamentales en la construcción de la historia, puesto que, desde que el hombre se establece en un lugar determinado comienza a construir las crónicas de su desarrollo; es decir, a partir de la modificación del espacio físico y la edificación de obras arquitectónicas, con el paso del tiempo, van relatando a las nuevas generaciones acerca de sus raíces y tradiciones. El lugar que reúne el pasado y el presente de un grupo social, afirma Cantú, es su Centro Histórico, ya que es el reflejo de su cultura el punto de unión entre los pobladores y el “depositario de la memoria histórica”. “El primer gran libro de carácter histórico especialmente escrito por la humanidad es la ciudad; es el espacio que crea y mantiene el hombre para su reproducción y éste sólo lo realiza y vive por la existencia de su Centro Histórico” (p. 33).

En los centros históricos de las ciudades se desarrollan las actividades económicas, políticas, sociales y culturales de todo el grupo social; cuando éstas cambian o se desarrollan de manera diferente, el Centro

Histórico cambia también no sólo en sus funciones, sino también en su estructura física. Así, cuando aparece la división de trabajo y el intercambio comercial con el fin de satisfacer las necesidades de la fuerza productiva, surgen nuevas áreas especializadas que permiten la compra y venta de productos, transformando los espacios donde el hombre se desenvuelve de acuerdo con sus necesidades, a la implantación de nuevos sistemas económicos y a los avances tecnológicos que estos sistemas requieren: "...la ciudad es, entonces, un producto físico-espacial de las condiciones necesarias para las formas de producir del hombre[...] de la necesidad de organizar los espacios para la producción de riquezas a través de la ciencia y la tecnología que emana más del raciocinio que del instinto" (p.36). Rubén Cantú concluye este apartado de la siguiente manera: "...partimos entonces del surgimiento de la ciudad como otro de los actos históricos de las condiciones de existencia del individuo, y en sí, de las clases sociales que componen la sociedad para reproducirse, y como necesario testimonio urbano arquitectónico de su cultura e identidad" (p. 36).

En el segundo apartado se analizan las diferentes definiciones y tipos de ciudad, así como la aparición de los centros históricos y la importancia que adquieren para la ciudad. En este marco el autor analiza las definiciones de varios teóricos, concluyendo que la ciudad se crea y se transforma a partir de los hechos históricos y que debido a esto se convierte en depositaria de los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales. Las premisas que considera fundamentales para la creación de las ciudades son, en primer lugar, la aparición de las organizaciones sociales y la obtención de medios de producción, posteriormente la creación de asentamientos humanos y espacios arquitectónicos; y por último, la necesidad de intercambio, la división de trabajo y el desarrollo de las fuerzas productivas que en conjunto han ocasionado su transformación en los usos y el significado de los espacios.

Estos cambios se manifiestan en los centros históricos. Como ya se ha mencionado anteriormente, éstos se consideran como la parte fundamental de las ciudades, "...los centros históricos fueron definidos como: todos aquellos asentamientos humanos vivos, fuertemente condicionados por una estructura física proveniente del pasado, reconocibles como representativos de la evolución de un pueblo..." (p. 68); por lo que después de las guerras mundiales (siglo XX), se decidió nombrar a estos espacios como "patrimonio de la humanidad". A partir de esto

Cantú lleva a cabo una recopilación de las diferentes definiciones de los centros históricos y leyes de protección al patrimonio cultural mundial que promulgaron los diversos organismos internacionales como la ONU, PNUD y UNESCO; reflexiones que dejan ver la formación académica del autor como arquitecto.

Con esto el autor busca la reflexión del lector sobre la importancia que poseen estos espacios, que aunque varíen de civilización a civilización, no dejan de ser el núcleo de la ciudad y el espejo de los grupos sociales que lo viven y transforman día con día.

## II

Después de exponer los aspectos históricos de las ciudades y sus centros, en el capítulo II, “Los Centros Históricos en el proceso de metropolización”, se analiza la manera en cómo se ha transformado el Centro Histórico de la Ciudad de México a partir de los procesos de urbanización y metropolización que se dan a lo largo del tiempo. Cantú también define y delimita las variables de identidad urbana, espacio urbano y medio ambiente sociourbano, conceptos fundamentales para la explicación y el análisis del área estudiada por el autor: el Centro Histórico de la Ciudad de México.

El autor comienza con la explicación sobre las transformaciones que sufrió la ciudad a partir de la industrialización, producto de un nuevo sistema económico: el capitalismo. Estos cambios se vieron reflejados en primer lugar en la sociedad, con un rápido crecimiento demográfico; en segundo lugar, en el espacio físico, puesto que provocó el aumento de la extensión territorial. A partir de estos cambios apareció un nuevo concepto: “urbanización”, del cual Cantú lleva a cabo una serie de comparaciones con las definiciones que diversos teóricos hacen sobre este término; aunque el autor no llega a una definición final, podemos ver en las diferentes tesis los elementos que conducen a un proceso de urbanización: surgimiento del desarrollo industrial; aumento de la población, en su mayoría urbana; contraposición entre el campo y la ciudad; crecimiento del espacio físico con funciones de abasto y servicios, en algunos casos de vivienda; el control en manos de una clase dominante de la mayor parte de los espacios físicos, así como de la producción, lo que ocasiona que un sector importante de la población carezca de empleo y vivienda.

El proceso de urbanización se va a dar al interior de las ciudades; sin embargo, Rubén Cantú señala que existe otro tipo de crecimiento, que se desarrolla no sólo en la ciudad, sino que intervienen poblaciones aledañas. Éste es conocido como *proceso de metropolización*. Este proceso se caracteriza por la expansión simultánea de dos o más ciudades, “...enlazadas por las relaciones económicas, políticas y administrativas de la vida urbana, conformando un nuevo tipo de ciudad: la metrópoli” (p. 81). Ambos procesos (urbanización y metropolización) impactan directamente en el Centro Histórico, ya que aumentan las vías de comunicación, el equipamiento y la infraestructura; cambian las funciones de los espacios físicos, se da una desmedida concentración de población en lugares específicos; incluso, se han sustituido construcciones antiguas por otras más modernas y funcionales; etcétera. Además de estos dos procesos, el autor maneja otro punto de análisis: “el medio ambiente sociourbano” considerado como “las condiciones de interrelación de los factores y procesos sociales, económicos, políticos y culturales que tiene en sí la sociedad actual” (p. 88), es decir, es el espacio donde se desarrolla y la atmósfera que crea el ser humano al vivir en sociedad, que se va transformando con el paso del tiempo; es colectivo y dinámico porque va a depender de las acciones que en conjunto se lleven a cabo en un momento determinado:

Así, en una ciudad, el medioambiente es la calidad del agua, del aire, de los alimentos, el nivel sonoro, el paisaje urbano, la duración de las migraciones alternantes, la presencia o ausencia de espacios verdes, tanto por su papel en la lucha contra la contaminación atmosférica como por el contacto que procuran con la naturaleza (p. 85).

Con respecto a la identidad urbana, el autor considera que “se forma entre la sociedad en movimiento, en sus luchas cotidianas en los barrios de la ciudad, en el centro histórico, en los centros de trabajo, en los espacios de la cultura y la opinión pública, y en sus expresiones físicas, urbanas y sociales” (p. 92), modificándose continuamente y siendo parte fundamental para los cambios que se dan en el medioambiente sociourbano.

La última variable que utiliza Rubén Cantú es el uso del espacio, principalmente el del Centro Histórico que se encuentra en constante cambio debido a los acontecimientos ocurridos a lo largo del tiempo,

sobre todo en las últimas dos décadas (delimitación temporal que el autor maneja en su trabajo) ya que se ha visto influenciado por los cambios económicos y tecnológicos mundiales y que a su vez modifican los aspectos políticos, sociales y culturales de la Nación.

### III

Bajo el título de “Estudios del Centro Histórico de la Ciudad de Mexico” se desarrolla un análisis exhaustivo sobre los cambios que ha sufrido el Centro Histórico a lo largo de las décadas de 1980 y 1990, puesto que, según Cantú, este espacio es protagónico de la vida social actual y completamente distinto a los periodos anteriores.

Una de las transformaciones que ha experimentado el Centro Histórico es la aparición, modificación y construcción de vialidades, debido a la búsqueda por disminuir distancias entre un lugar y otro, que favorecen a los sectores industriales, porque disminuye el costo de producción; y al aumento excesivo de parque vehicular, motivado por los incentivos otorgados a las industrias automotrices y a las políticas establecidas por los gobiernos encargados del Distrito Federal como el “Hoy no circula”, como solución para disminuir la contaminación. Lo anterior, aunado a otros factores, ha traído consigo mayores índices de contaminación ambiental que ponen en peligro la salud de los pobladores de la ciudad, quienes en su mayoría se ven afectados por diversas enfermedades respiratorias (p. 144).

La disminución del costo de producción y la inserción de nuevas tecnologías, ha provocado desplazamiento de la mano de obra, así como el aumento en los índices de desempleo. Esto se ha reflejado en la aparición de subempleos como el comercio en vía pública y la oferta de la mano de obra que día a día ofrece su fuerza de trabajo en plazas, parques, calles muy transitadas, etcétera. También se produjo un incremento de la inseguridad pública que repercute en la vida diaria de todos los ciudadanos, sin respetar sexo, edad ni condición social (p. 139).

Asimismo, la falta de respuesta ante la petición de una vivienda digna, mejor atención en los servicios de salud, el aumento de la calidad de vida de la población perteneciente a la tercera edad, la búsqueda de espacios de participación política y social, el aumento del gasto federal para la reactivación del campo, la educación para todos, mejores oportunidades laborales, etcétera; ha provocado que casi diariamente

se presenten en la ciudad una o varias manifestaciones conformadas por un número considerable de personas en busca de una respuesta a sus demandas.

Estos movimientos se desarrollan en las calles y avenidas más transitadas e importantes de la ciudad, y por consiguiente la circulación de automóviles se ve detenida por horas (“infartos urbanos” [p. 117]), afectando a miles de personas que se dirigen a sus lugares de trabajo o escuela, perdiendo grandes cantidades de horas-hombre para la producción económica del país. Por todo lo anterior analizado, Rubén Cantú concluye:

[existe una] relación de la urbanización acelerada con la carencia de racionalidad en la planeación y el surgimiento de los grandes problemas de la metrópoli en el marco del neoliberalismo y la inserción de la economía hacia el exterior, con las cuestiones del desempleo, subempleo, descomposición social, ambulante, vialidad, transporte, vivienda y seguridad social, así como lo relacionado con la destrucción del medio ambiente y la ecología regional (p. 173).

El autor también considera importante tomar en cuenta las

...muchas y serias llamadas de advertencia para decidir sobre la cantidad de habitantes, servicios, industria, vehículos automotores, etc. que debe tener como capital del país, como han sido: la explosión de San Juan Ixhuatepec, los sismos de 1985, el programa uno y dos días ‘Hoy no circula’, el cierre de la refinería de Azcapotzalco, las paralizaciones de tránsito y la obstrucción vial por los diversos movimientos sociales (cívicos, urbanos, obreros y del campo que producen los problemas de la economía del país), así como los fuertes aguaceros de los temporales en el Valle de México, etc. (p. 155)

con la finalidad de modificar positivamente nuestro medioambiente sociourbano.

El Centro Histórico es un espacio en el que se desarrollan actividades económicas como comercio (formal e informal) y servicios (turísticos, financieros, educativos, etc.), y actividades políticas. Es un espacio en el que se encuentran importantes instituciones gubernamentales, incluso a nivel nacional, tales como el Palacio Nacional, la Secretaría de Gobernación, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Cámara de Sena-

dores, etcétera; sociales, como espacio principal para la protesta y petición de demandas; y culturales, lugar representativo de la historia, donde se llevan a cabo las principales fiestas y desfiles nacionales. Es decir, es el área que por excelencia representa la identidad de los mexicanos a nivel internacional (p. 173).

#### IV

En el apartado final de Conclusiones, Cantú Chapa desarrolla las siguientes ideas:

- a) “El proceso de metropolización de la Ciudad de México deteriora el Centro Histórico y el agravamiento de éste se acentúa por la puesta en marcha del proyecto macroeconómico de las dos últimas décadas, en medio del marco de la descomposición del sistema político y social” (p. 201). Todo esto fue ocasionado por el crecimiento exagerado de la estructura física de la ciudad y la mala planeación que se ha tenido sobre ella.
- b) “En el Centro Histórico se tienen los problemas de carácter social y urbano [...], se manifiestan las demandas sociales metropolitanas y del país como resultado de las crisis en las relaciones de producción y entre el Estado y la sociedad” (p. 202). El autor considera que la respuesta a este punto es la organización de la sociedad civil a través de una mayor intervención de ésta y por parte del Estado.
- c) “Los planes de desarrollo urbano propuestos hasta la fecha para el Distrito Federal [...] se elaboran para alentar las actividades económicas de los grandes capitales, es por eso que dichos planes no dejan de tener un carácter excluyente” (p.203), por lo que sería indispensable elaborar nuevos documentos donde se integre la sociedad civil.
- d) “El Centro Histórico adquirió una nueva condición urbana debido a la severa crisis económica y al grave deterioro del sistema político” (p. 203). En este caso la propuesta de Cantú es la de descentralizar estas demandas a su lugar de origen, permaneciendo únicamente en el Centro Histórico de la Ciudad de México aquellas que sean locales.



e) “La sociedad acude a este lugar con sentido de identidad y vastas raíces culturales e históricas, con el propósito de preservar su nacionalidad”. Por lo tanto, “es importante preservar los espacios abiertos del Centro Histórico como foros de la sociedad, adquiriendo ésta la función que dio origen a la ciudad, su condición de sociedad política como sociedad urbana actual” (p. 204). Sin olvidar que este espacio, debido a su trascendencia histórica y social, representa día a día los acontecimientos nacionales, y por consiguiente, es fundamental llevar a cabo acciones en favor de la resolución de los problemas y “contradicciones” que en las últimas dos décadas y con la entrada de nuevos sistemas económicos, se han presentado.

Hasta aquí se ha presentado una pequeña muestra de esta publicación, que en comparación con la obra completa puede ser breve; sin embargo, se ha buscado exponer los puntos de análisis más sobresalientes que Rubén Cantú maneja en su libro. Nuevamente exhorto a los lectores asiduos a que no dejen de revisar este texto, con la finalidad de conocer y comprender la problemática que en algún momento hemos observado y sufrido al ser habitantes de esta gran ciudad.



Laura Angélica Moya López

# La nación como organismo

México  
SU EVOLUCIÓN SOCIAL 1900-1902



J. Ballester y C. Sucesor.  
MÉXICO.